

# Paredes

Pared. Paredes.  
Aire acondicionado.  
Ventanas cerradas.  
Intimidación. Cortinas.  
Tabiques, persianas, puertas y más puertas.  
Habitaciones, salas, baños y cocinas.

Anochece...

Un enchufe aquí, otro allá.  
Enchufes y enchufes y enchufes.  
Cables que conectan.  
Cables que se enredan.  
Cables y más cables.  
Luces que se encienden.  
Pantallas que se abren.

Se incrementan los ruidos...

Tos de aire acondicionado.  
Lavadoras que silban.  
Tostadoras que queman.  
Clic del interruptor.  
Clic del ratón.  
Clic de la licuadora.  
Clic. Clic. Clic. Clic.

Todo el mundo a sus guaridas.  
El espacio empequeñece...

“Tziga tzaga. Tziga tzaga”  
Se repite en altavoces a la moda.

- ¡Baja el volumen!
- ¡Cambia bien de canal!
- ¡Déjame el mando a distancia!

Lagrimalos secos.

Clic. Clic. Clic. Clic.

TAK.....

Un corte de tensión

disturba la rutina.

No se ve nada.

Hace calor.

Las ventanas se abren

y el negro de las calles

penetra prepotente

el miedo de las casas.

- ¡Cuidado con las cosas!
- ¡No rompas nada!
- ¿Dónde estarán las velas?

¿CUÁNTO DURARÁ ESTO?

No va la luz.

No va el ventilador.

No hay partido por la tele.

No hay tertulias de becerros.

¿CUÁNTO DURARÁ ESTO?

¿CUÁNTO DURARÁ ESTO?

El tiempo va pasando

por la inquietud nerviosa.

Algunas discusiones

afloran poco a poco.

Las voces se lesionan

en recriminaciones.

¿CUÁNTO DURARÁ ESTO?  
¿CUÁNTO DURARÁ ESTO?  
¿CUÁNTO DURARÁ ESTO?

¡AHHHHHHHHHH!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Un grito desgarrar la maraña.  
Un grito sin visibilidad.  
Un grito malherido.

Y luego un silencio sigiloso  
Y un cerrar de ventanas preventivo.

Todo el mundo  
con el grito incrustado entre sus sienes.  
Todo el mundo  
tratando de esconder a sus oídos.

Y de pronto la luz  
les viene a dar sentido.  
Todo vuelve a la vida  
con su ritmo excitante.  
Menos quien allá afuera  
les ahogó con su grito.

Tos de aire acondicionado.  
Lavadoras que silban.  
Tostadoras que queman.  
Clic del interruptor.  
Clic del ratón.  
Clic de la licuadora.  
Clic. Clic. Clic. Clic.

**Eduardo Diago, octubre de 2009**